

EDITORIAL

REPENSAR LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DESDE EL ENFOQUE INTEGRADOR TRANSCOMPLEJO DE LA VIOLENCIA JUVENIL DELINCUENCIAL.

Reconsider public policies from the integrative approach transcomplejo youth violence headline.

Repensar las políticas públicas desde el enfoque integrador transcomplejo implica reconocer ontológica y praxeológicamente la naturaleza compleja, multidimensional y dinámica de la realidad social, que exige otra forma de aproximarnos a la comprensión de las problemáticas sociales, desde sus múltiples contextos, que son el escenario dinámico e inacabado donde se interrelacionan permanentemente sus elementos, sus estructuras y sus sistemas.

Durante las últimas dos décadas, los homicidios se han convertido en la primera causa de muerte de los hombres entre 15 y 29 años de edad, es decir, que nuestros jóvenes y adolescentes se han convertido en las víctimas y victimarios que incrementan diariamente las estadísticas de los fallecidos por esta causa en nuestra sociedad, generándose una exigencia ética de revisar la forma como el Estado, de espaldas a la realidad social, dirige sus recursos a la implementación mecánica de unas políticas públicas de una forma rígida y tradicional, las cuales se han caracterizado por ser sectoriales, centralizadas, verticales, fragmentadas e incoordinadas; en concordancia con el enfoque epistemológico positivista a partir del cual fueron diseñadas.

Esta reflexión inicial nos lleva a considerar la necesidad de adecuar la naturaleza de las respuestas a la naturaleza de las necesidades; es decir, no podemos seguir abordando complejas realidades o problemáticas sociales, como la violencia, con abordajes lineales, verticales y reduccionistas, que analizan la realidad social, profundizando el conocimiento disciplinar de un objeto de investigación externo y descontextualizado, diseccionado cuidadosamente de su matriz relacional, obviando en este sentido la dinámica multidimensional de las interacciones de los diversos sistemas que intervienen en la realidad social.

Desde este punto de vista, se hace necesario asumir el reto de abrir espacios hacia nuevos modos de describir, comprender y significar la realidad como objeto y sujeto de investigación, desde una nueva cosmovisión que permita estudiar las realidades y las problemáticas sociales en su dimensión integral como parte, pero a la vez como un todo de un contexto multireferencial que afecta y es afectado en una sinergia de complementariedad y articulación, que nos invita a asumir nuevas formas de apropiación del conocimiento que va a depender del objeto específico de la realidad que se quiere conocer, construyendo un conocimiento transdisciplinario, que a partir de la integración del sujeto en la escena del conocimiento, elabora una nueva semiosis social, producto del diálogo transcomplejo de las diferentes disciplinas y actores involucrados, quienes horizontalmente comparten sus diferentes saberes, nutriendo y nutriéndose recíprocamente durante el proceso hermenéutico y reflexivo de construcción de un nuevo conocimiento integral e integrador, que como un todo hologramático contiene, suprime, integra y trasciende los alcances del conocimiento disciplinar.

El enfoque integrador transcomplejo se propone integrar la explicación del positivista, la comprensión del fenomenológico y la acción del crítico,¹ buscando soluciones a través de la investigación transcompleja a las diversas situaciones de la cotidianidad, trascendiendo la dicotomía de los paradigmas tradicionales mediante la búsqueda de una mirada multireferencial y multidimensional. En otras palabras, este enfoque implica cambios en los paradigmas y en las cosmovisiones (filosófico-axiológico-sociológico) que dan lugar a nuevas reticulaciones y reordenamientos en la epistemología del conocimiento, donde lo cualitativo, lo cuantitativo y lo dialéctico se complementan en una relación sinérgica, configurando una matriz epistémica multidimensional. Representa una nueva cosmovisión investigativa de complementariedad que permite la producción de conocimiento complejo, aproximativo y referencial.

Se orienta por los principios de la investigación transcompleja de complementariedad, sinérgica relacional, dialógica recursiva y flexibilidad epistémica.² Sus premisas son el trabajo en equipo, los multimétodos, la reflexión-

acción permanente, desde la visión de un grupo en constante dialogo transdisciplinario y con la utilización de un nuevo lenguaje que constituye las bases para la construcción de una nueva semiosis social.

Promueve la integración de saberes, favorece el acercamiento entre las culturas, la comunicación entre el conocimiento científico y la reflexión filosófica; reconoce la existencia de múltiples niveles de la realidad, la incertidumbre y lo imaginario; con la experiencia y la creación artística, así como con la afectividad y la creatividad.

Esta visión transcompleja de la investigación implica el transito del quehacer investigativo individual al transindividual, en un marco de acción colectiva. Asume como campo de acción la realidad compleja y se centra en las relaciones del hombre con sí mismo, con la sociedad y con el ambiente, desde sus particularidades pero siempre entretreídos y reticulados entre sí.

Estas características del enfoque integrador transcomplejo develan las potencialidades de esta propuesta integradora para que a partir de la difusión de los resultados de las investigaciones transcomplejas, en el marco de la transdisciplinariedad, se logre retroalimentar el nivel de la toma de decisiones políticas, institucionales y comunitarias; promoviendo de esta manera un verdadero salto cualitativo en la praxis de las políticas públicas y en su impacto real en el abordaje de problemas sociales como la violencia juvenil delincuencia, involucrando a los actores involucrados en una reflexión hermenéutica, que permita hacer aproximaciones sucesivas y colectivas desde la complejidad de la multidimensionalidad de sus relaciones, donde se logre develar la dinámica interacción de los diversos factores determinantes y condicionantes de tipo biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales e institucionales, que influyen en la reproducción de la violencia, desde sus contextos. Permitiendo diseñar estrategias transectoriales, integrales, integradas y coordinadas que logren revertir el fenómeno de la violencia y la inseguridad en la sociedad venezolana.

Iris Terán López

1) Villegas, C, Rodríguez, J. Schavino, N. et al. La Investigación: Un Enfoque Integrador Transcomplejo. Universidad Bicentenario de Aragua. (UBA) 2da Edición. Maracay, Año 2010.

2) Schavino, N, (comp) La Transcomplejidad: Una nueva visión del conocimiento. Red de Investigadores de la Transcomplejidad. (REDIT) San Juan de los Morros, Año 2012.